

■ ARTURO CANO

¿Una urna en mi pozo petrolero? Al revés del viejo anuncio de la paraestatal, en el que Pemex se aparecía en el armario de un ciudadano común, ahora es la elección de 2009 la que se aparece, domina, marca el debate petrolero.

Germán Martínez, presidente del PAN, pelea con el ausente de Andrés Manuel López Obrador, pero sus dardos sobre los "falsos nacionalistas" alcanzan a varios de los presentes.

Cuahtémoc Cárdenas dice sin dobleces que la iniciativa de Felipe Calderón viola la Constitución. Habla el michoacaño en el turno de los presidentes de partidos nacionales, pero cuando lo cuestionan, dice que él está ahí a título personal, a pesar de que ayer demandó la integración del consejo político del PRD, con lo que retomaría una posición en su partido, luego de abandonar todas en 2004.

Beatriz Paredes se trepa a los andamios de la ambigüedad, con un discurso que busca dejar contentas, sin conseguirlo, a todas las vertientes del PRI.

Pemex o el pretexto

El debate sobre la reforma energética se abre con un discurso de Cárdenas que busca dejar contentas a todas las vertientes del PRI.

■ Guerra de adjetivos entre representantes de PAN, PRD y PRI

Marcan comicios de 2009 el arranque del debate petrolero

■ *Blanquiazules, amarillos y tricolores* miden pasos y juicios en el día 1



Beatriz Paredes, Carlos Elizondo, José Agustín Ortiz Pinchetti y Jorge Emilio González, durante el primer debate sobre la reforma energética, en el patio central de la Cámara de Senadores ■ Foto Francisco Olvera

ningún modo comprometiendo la reforma petrolera.

El debate se abre con un discurso de Cárdenas que busca dejar contentas a todas las vertientes del PRI.

la colaboración de la iniciativa privada.

El debate se abre con un discurso de Cárdenas que busca dejar contentas a todas las vertientes del PRI.

barriles. Ya en serio, asegura que en 1938 "había efectivamente muchas carencias de carácter técnico y profesional en la industria petrolera", lo cual llevó al general Cárdenas a plantear la participación privada. Para 1960, cuando ya Pemex había "desarrollado sus propias capacidades", se aprobó la legislación vigente y se reservaron "de manera exclusiva a la nación" áreas que ahora quieren abrirse con el argumento de la falta de recursos.

Cárdenas se agarra de una cifra mencionada por Martínez: 85 mil millones de dólares durante los siguientes 20 años para salvar a Pemex. Saca cuentas: serían 4 mil 500 millones, "una cantidad accesible", dice, para una empresa que en el año que corre generará 20 mil millones de billetes verdes.

Se está pensando que esta es una reforma que busca dejar contentas a todas las vertientes del PRI.

tizadora, de esa privatización política que algunos buscan para desestabilizar a la democracia mexicana y para conseguir lo que no obtuvieron en las urnas".

Esa "privatización política busca cancelar de tajo la posibilidad de cualquier discusión racional", dice Martínez, como si el debate al que asiste no fuese resultado de las acciones de quienes califica de "privatizadores".

El "falso nacionalismo" de los "pontífices del petróleo", sigue Martínez, hace que no les importe que México haya dejado de producir 472 mil barriles entre 2004 y el presente año: 4.5 veces el presupuesto del programa Oportunidades.

No hay más ruta que la inversión privada, machaca el PAN. Y más: sin reforma, sin dinero privado, Pemex podría seguir explorando y explotando nuevos yacimientos, pero el dinero que requiera para ello "tendría que restarse de los fondos que aporta a la inversión en infraestructura, a la inversión en seguridad pública o al gasto social". Es decir, reforma o menos carreteras, más delincuencia, más pobres.

Pemex Fidelidad

Después de una solemnidad con una ceremonia que sus huéspedes, Beatriz Paredes, retoma la post-